masiado extensible para servir a los fines de una verdadera crítica" (p. 252).

El artículo de J. B. Walker, "Conveniencia epistemológica del homoousion en la teología de Atanasio", resulta interesante. Se trata de un estudio muy pegado a los escritos de Atanasio que viene a poner de relieve el callejón sin salida al que conduce la herejía arriana: "Sin el homoousion se rompe la identidad entre conocimiento de Dios y comunión con Dios. El conocimiento de Dios' tiende a una teología especulativa y racionalista, en cuanto que la comunión con Dios' tiende a una adoración mística, ambas cosas presentes en el arrianismo según el cual existe contradicción interna entre teología y oración" (p. 274). Y concluye: "Es el homoousion el que sostiene la relación y unión internas entre teología y adoración, entre conocimiento de Dios y comunión con él" (p. 275).

En una apreciación final, de conjunto, debemos decir que se trata en definitiva de la típica edición de las actas de un congreso que recoge, junto a aportaciones originales y de valor, otras que no lo son tanto. De todos modos el saldo es claramente positivo.

PIO G. ALVES DE SOUSA

THEODORET DE CYR, Histoire des moines de Syrie. Histoire Philothéeh, I-XIII, ed. par P. Canivet - A. Leroy - Molinghen, Paris, Ed. du Cerf ("Sources chrétiennes", 234), 1977, 513 pp., 12.5×19.5 .

Consideramos un gran acierto la publicación de la Historia Religiosa o Historia de los monjes de Teodoreto de Ciro. Se puede afirmar que nos encontramos, además, ante la primera edición crítica de esta obra, si exceptuamos un capítulo de la misma, la vida de Simeón Estilita, que publicó Hans Lietzmann en Texte und Untersuchungen zur Geschichte der Altchristlichen Literatur (Leipzig, 1908), Das Leben des Heiligen Symeon Stylite, pp. 1-18.

La primera versión latina de la *Historia Religiosa*, seguida de la *Oratio de divina et sancta caritate*, también obra de Teodoreto, fue realizada por Gentian Hervet en 1555 en París. Un siglo más tarde Jacques Sirmond revisó la traducción latina de Hervet y publicó de nuevo la obra con la edición del texto griego en 1642, también en París, formando parte de una

edición de las obras completas de Teodoreto de Ciro. Posteriormente, J. A. Noesselt en 1771 volvió a publicar esta obra, que luego sería reproducida en la *Patrologia griega* de Migne, t. 82.

Arnaud d'Andilly tradujo al francés la Historia Religiosa en 1701, bajo el título, Les Vies des saints pères des dèserts et de quelques saintes écrits par les pères de l'Église.

Una versión alemana se publicó en Munich en 1926 por el Dr. Konstantin Gutberlet, dentro de la conocida *Bibliothek der Kirchenväter*.

La presente edición realizada por P. Canivet y A. Leroy-Molinghen tiene una extensa introducción dividida en dos partes y seguidamente se ofrece el texto griego, críticamente establecido, con la traducción francesa correspondiente, así como el aparato crítico y las notas a pie de página.

La primera parte de la introducción, debida a la pluma de Canivet, sitúa al lector frente a la figura de Teodoreto de Ciro y su obra. Comenta el plan seguido por el autor en la redacción de este escrito, en base, sobre todo, al prólogo de Teodoreto, en donde se dice que se ha limitado a presentar las vidas de una serie de ascetas del Oriente, entendiendo por tal una zona que se extiende desde el norte de Siria hasta llegar al golfo de Cilicia en Mesopotamia.

Para Canivet la *Historia Religiosa* tiene dos motivaciones principales. La primera aparece ya en el prólogo, cuando afirma que ha tratado de salvar del olvido el recuerdo de los grandes ascetas con el fin de edificar a las futuras generaciones. La segunda consiste en revelarnos Teodoreto algunas confidencias de su propia vida, como por ejemplo, los detalles que nos narra acerca de su madre y las relaciones personales de Teodoreto con alguno de los ascetas biografiados.

El ilustre profesor de Nanterre nos ilustra acerca de las fuentes empleadas por Teodoreto en la redacción de esta obra. Nos descubre la utilización de fuentes escritas como los relatos sobre Santiago de Nísibe y Julián Saba; así como también del empleo de testimonios directos, entre los que cabe consignar el de Acacio, y los de su madre sobre los anacoretas de los alrededores de Antioquía.

Dedica un apartado a las narraciones de milagros que se aprecian en la *Historia Religiosa*, poniendo especial énfasis en las curaciones y los exorcismos.

Se ocupa de la cronología en relación, sobre todo, a los acontecimientos contemporáneos. Respecto a la fecha del nacimiento de Teodoreto Canivet duda entre el 386 y el 393, aunque esta última fecha le parece la más verosímil. Según él las primeras vidas que se recogen debieron escribirse poco antes del 444, fecha en que se tiene noticia de la composición de la vida de Simeón Estilita. También describe con precisión la localización geográfica de los centros monásticos de Siria.

Nos habla igualmente del origen social y cultural de los monjes sirios. La gran mayoría de los monjes era de extracción humilde, aunque también se encuentren entre ellos algunos representantes de la élite acomodada de Siria. A este propósito llama la atención el profesor Canivet sobre los datos que nos proporciona la onomástica. Los nombres semitas suelen designar a hombres desprovistos de cultura, por el contrario, quienes llevan nombres griegos o latinos suelen ser hombres que proceden de familias curiales o senatoriales, es decir, de un medio cultural más elevado.

En cuanto al género literario de la Historia Religiosa afirma el autor de la introducción que Teodoreto ha tratado de hacer una colección de vidas, o una galería de retratos de monjes en lugar de hacer una historia del monacato según el modelo clásico. Así pues, desde el punto de vista literario nos encontramos más bien ante un género biográfico, a la manera de las Vidas de Plutarco, de Filostrato o Diógenes Laercio; proponiéndose Teodoreto presentar a sus lectores unos modelos de vida cristiana. En este último sentido la obra de Teodoreto está muy próxima a la Historia Lausíaca y a la Historia de los monjes de Egipto.

Canivet dedica un apartado a estudiar la espiritualidad de Teodoreto, que se desprende de la *Historia Religiosa*. Y termina esta primera parte de la introducción con unas breves notas sobre el tratado *Oratio de divina et sancta caritate* que seguramente se publicará en el próximo volumen que será continuación del presente.

La segunda parte de la introducción es obra de Alice Leroy-Molinghen, profesora de la Universidad Libre de Bruselas. Esta parte está dedicada a mostrar al lector la historia del texto que se le va a ofrecer seguidamente. La autora hace una minuciosa descripción de los manuscritos griegos de la *Historia Religiosa*, así como de los manuscritos que se han conservado en versiones siríacas, georgianas y árabes. Hace una clasificación de los manuscritos griegos que ha utilizado en la presente edición. Y también nos señala la historia de las traducciones desde el siglo xvi hasta nuestros días.

Por último, la autora indica los criterios que ha tenido en cuenta al realizar esta edición. Ha preferido, en general, los códices más antiguos de cada una de las familias. En cuanto a la elección de las variantes se ha inclinado por la que figura más atestiguada en los diferentes estemas. Respecto a la grafía ha optado por las formas extrañas a la koiné, porque eran menos familiares a los copistas bizantinos y tendrían más visos de genuinidad. En casos disputados ha preferido el dual al plural. El aparato crítico lo ha establecido según las recomendaciones de la Unión Académique Internationale.

A la introducción sigue la bibliografía y una lista de abreviaturas empleadas en el aparato crítico. Y acto seguido se presentan al lector los trece primeros capítulos de la *Historia Religiosa* que componen el primer volumen de la obra.

Como valoración de conjunto podemos afirmar que tanto P. Canivet como A. Leroy-Molinghen han realizado un trabajo sobresaliente desde el punto de vista científico. Destaca también el rigor y la acribia desplegados por A. Leroy-Molinghen a la hora de establecer el texto definitivo y señalar las variantes en cada caso.

Consideramos, pues, este volumen como un acierto más de la colección *Sources Chrétiennes*, que se mantiene en una línea ascendente al presentar cada vez mejor los grandes tesoros de la literatura patrística.

DOMINGO RAMOS-LISSON

Lucas F. Mateo-Seco, San Vicente de Lerins. Tratado en defensa de la antigüedad y universalidad de la fe católica. Conmonitorio. Pamplona, EUNSA ("Biblioteca de Teología" n. 14) 1977, 225 pp., 14.5×22.5 .

La colección "Biblioteca de Teología" de Eunsa ha publicado, junto a manuales de Teología ya clásicos (Lang, Spicq, Jedin, Mausbach-Ermecke, etc.), algunas fuentes y algunos ensayos de particular interés. Es el caso del libro de S. Vicente de Lerins que, en dos años, ha tenido el honor de aparecer en dos ediciones distintas: ésta que recensionamos, dirigida al lector más especializado, y otra más popular, presentada como libro de espiritualidad en la colección "Biblioteca Palabra" de Epalsa (los datos exactos son: S. Vicente de Lerins, El Conmonitorio. Apun-